

## **REFLEJOS DEL PROGRAMA EDUCATIVO ILUSTRADO EN EL PLAN DE ONCE AÑOS.**

VICENTE PAZ RUIZ

### **Introducción**

En el México de la primera mitad de siglo XX, los gobiernos de los generales que hicieron la revolución, estaban comprometidos con las promesas hechas a quienes la pelearon, sin embargo los que precedieron a Ávila Camacho no emanaron como producto de esa lucha, sino de otra, la política, por lo que establecieron diferentes compromisos, dejando de lado los agrarios. La ideología que guió a los gobiernos de los llamados cachorros de la revolución, fue el desarrollismo, el cual tomó como eje para el crecimiento del país a la industrialización, con el consecuente crecimiento urbano y el descuido del campo, lo que coincidió con la segunda guerra mundial, con su impulso durante el alemanismo (1946 – 1952) y continuando hasta finales de la década de los sesenta.

Al tener la pretensión de insertar al país entre los países industrializados, se orientó el esfuerzo educativo para la formación de capital humano, para ello, se diseñó una política educativa, que tenía los principios de la escuela de Unidad, alcanzando su cenit en la década de los 60, con el Plan de expansión y mejoramiento de la educación primaria, Plan de once años. (Latapí, 1998)

### **Cuestión a discutir**

El poder que ejercieron los presidentes durante el desarrollismo, ha dado paso a diferentes calificativos como el de República imperial que les adjudicó Krauze. (1999) En nuestro caso, esta forma de gobierno la podemos hacer análoga con la que practicaron los monarcas

absolutos del siglo XVIII en Europa. Nuestra tesis es que existieron muchas coincidencias entre la forma en que ambos; monarcas y presidentes ejercieron el poder, ambos derramaron beneficios entre sus súbditos, unieron a sus países y usaron a la educación como base de su proyecto, ejerciendo un poder autoritario y dejando de lado la opinión del pueblo. Es por ello que este escrito se orienta buscando contestar las siguientes cuestiones:

¿Cuáles son las características del pensamiento moderno?

¿Cómo influyó el programa educativo de la ilustración en la propuesta educativa del desarrollismo?

¿Qué efecto tuvo la relación progreso infinito - educación durante el plan de once años?

### **Forma de proceder**

Este trabajo de corte documental, hace uso de artículos y libros, que abordan la historia de la educación en México en el periodo de nuestro interés, donde son de fuerte influencia las obras de Latapí (1998), Caballero y Medrano (1981) y Ornelas (1995), de las que se retoman ideas que nos permitieron contestar las preguntas eje del trabajo. En la estructura del escrito se habla del pensamiento moderno, del modelo educativo ilustrado, del desarrollismo y su proyecto educativo. Con esas bases, argumentamos las respuestas a nuestras preguntas planteadas.

### **Pensamiento Moderno y Educación**

La ilustración entendida como el núcleo de la relación pensamiento moderno – educación se desarrolló en la Francia del siglo XVIII, época de gobiernos absolutistas, es ahí donde se asienta como un movimiento filosófico que integra ideas del racionalismo (Descartes, Spinoza) y empirismo (Locke, Hume), aunando a ella una visión democrática de estado y el reconocimiento de la virtud y dignidad del hombre. Se le relaciona con las Revoluciones

francesa y la industrial procesos en los que sus ideas se vieron expresadas en lo filosófico y científico – tecnológico. Su apego a la razón lo alejó de la religión.

Su fondo educativo, expresado en “La Enciclopedia” fue relevante, en él podemos destacar el ataque abierto hacia los fanatismos de todo tipo, incluidos los religiosos, sustentando lo racional como base de cualquier conocimiento, dejando de lado lo metafísico y optando por las explicaciones racionales y empiristas de las cosas, proponiendo la enseñanza de lo práctico antes que lo básico. (Villoro, 1998)

De esa idea racionalista, se desprendieron muchas consecuencias, pero una fue central, la idea del orden y lo normado. Como el mundo era ordenado, este se regía por leyes (idea nomotética), luego el esfuerzo de los hombres debería de centrarse en conocer dichas leyes y usarlas en su provecho para domeñar a la naturaleza en su beneficio, no desgastarse en discusiones estériles sobre metafísica ni en el origen de las cosas.

“La Enciclopedia”, el gran compendio del siglo XVIII, atesoraba el saber científico de su tiempo, la ambición de sus creadores era que este saber estuviera al alcance de todos, eso sólo se podía lograr con un programa educativo, impulsado por el estado, que hiciera de la educación responsabilidad del monarca y no de particulares.

La ilustración tuvo influencia en los soberanos ilustrados, monarcas de poder absoluto quienes buscaron mejoras para el bienestar de su pueblo, le vieron un gran potencial para consolidar la unificación de sus naciones, por la cual, formó parte de sus políticas públicas. María Teresa de Austria, por ejemplo, en 1770 crea el equivalente a la cartera de educación, afirmando que “la instrucción es y seguirá siendo un hecho político”, el pensamiento moderno se reflejó en su decisión, quitar a la iglesia la educación para hacerla de interés del Estado. (Abbagnano y

Visalberghi, 1987) En consonancia Federico II de Prusia funda todo un sistema educativo, con escuelas, maestros y escuelas para docentes a cargo del rey.

### **Pensamiento Moderno y Desarrollismo**

Durante la llamada revolución (científico) industrial del siglo XIX, la noción de progreso se liga con ideas como las de libertad, igualdad y crecimiento económico, al parecer de ahí se asocia la idea de que progreso es más desarrollo económico, más avance tecnológico y más modernización, en extensión podemos decir que hablamos de progreso social. (Nisbet, 1998)

En el siglo XX la idea de progreso y desarrollo es usada como estandarte para unir y guiar a la América latina después de la segunda guerra mundial, la CEPALC asume la responsabilidad de sustentarlo teóricamente. Para ellos la política económica era el instrumento, el objetivo el progreso la ruta la industrialización, (Pensamiento desarrollista).

### **Proyecto educativo del desarrollismo en México.**

Los gobiernos del México desarrollista de las décadas de los 50 y 60 ya no vieron hacia el pasado, dejaron de lado las promesas de la lucha revolucionaria, pero atesorando y fortaleciendo la figura del Tlatoani, como tales se comportaban y ejercían su poder de manera absoluta. Su absolutismo, si bien estaba trasnochado, era correspondiente con el modelo europeo del siglo XVIII, y se acercaban mucho a la figura del déspota ilustrado.

El programa educativo ilustrado, en el cual se inspiraron los déspotas del siglo XVIII y los nuestros de los años 40 a 70, del siglo XX, tenían una directriz bien definida, el uso de la razón sobre la religión (liberar al hombre de fanatismos), el dominio de la naturaleza por la razón, a partir de pensar ciencia y materializar tecnología para el bien del hombre y

mejoramiento de la sociedad. (Villoro, 1998)

Con los ideales desarrollistas fijos, y con avances materiales innegables, el sistema educativo mexicano se da a la tarea de establecer reformas de fondo: En este periodo (1940 – 1970) incrementa su lucha contra la ignorancia, a partir de la cruzada nacional contra el analfabetismo, la fundación de escuelas y normales, buscando dar cobertura universal en la escuela primaria. La piedra angular del proyecto educativo del desarrollismo fue el Plan para el mejoramiento y la expansión de la educación primaria en México (Plan de once años). Este fue la expresión más concreta de lo que el poder absoluto podía hacer, basándose en la idea de currículo único. (Caballero y Medrano, 1981)

### **Plan de once años**

Desde 1857, el Estado mexicano había tenido la intención de homogeneizar; la Educación, la forma de pensar, el lenguaje, los valores, con una idea de unidad nacional, para fortalecernos a manera de los Estados europeos del siglo XIX como una nación, estableciendo la educación como un derecho constitucional y la gratuidad como una garantía de cumplimiento. Sin embargo, las condiciones del país dejaban poco margen de maniobra para esta prioridad.

Un siglo después, las condiciones mejoraron sustancialmente durante los sexenios del modelo desarrollista, nuestro país a partir de 1940, deja atrás los gobiernos de los generales - caudillos y en plena guerra mundial da un giro; abandona el campo y la búsqueda del bienestar del campesino, la escuela rural y el proyecto agrícola, para abrazar a la industrialización como palanca del desarrollo. El campo deja de ser prioritario y se fomenta el urbanismo. En la segunda guerra mundial el país tiene un contexto propicio para industrializar su producción con el modelo de sustitución de importaciones y el fomento del mercado interno, claves de lo que se dio en llamar desarrollismo.

Surge así la escuela de la unidad nacional la cual fue entendida como la subordinación a la figura presidencial, en tiempos de guerra y de progreso era menester seguir el rumbo trazado por el presidente, para el bien de la sociedad en su conjunto (recordemos el sentido paternalista del absolutismo). La escuela de la unidad tenía ese fin, subordinar a la población al poder presidencial por el bien del país, la educación era pieza fundamental en ese esfuerzo.

Como ejercicio de mando, por decisión presidencial se da paso a un modelo educativo ya de por sí homogenizante desde la mirada del centro del país, un currículo único que se exacerbaba con la entrega de los libros de texto gratuito. Una mirada única de una historia mítica, valores cívicos y lengua nacional, así como una idea de ciencia positiva. El poder absoluto del presidente permite esa propuesta tomando previamente el control del magisterio por medio del SNTE, sindicato nacional de trabajadores de la educación y de las conciencias de los profesores por medio de una inculcación de apostolado en los maestros en nivel nacional, esto por medio del IFCM, Instituto federal de capacitación del magisterio. (Caballero y Medrano, 1991, Latapí, 1998)

## **Conclusiones**

El trabajo desarrollado hasta ahora ha tenido el sentido de contestar tres preguntas rectoras, las respuestas que hemos encontrado a cada una de ellas serían:

Sobre la cuestión ¿cuáles son las características del pensamiento moderno? Podríamos decir que se caracteriza por: un rompimiento con el pensamiento teológico, la idea del hombre como creador de su universo, la naturaleza como sustrato para su desarrollo y la verdad como logro intelectual, demarcando la fe de la razón.

Sobre la cuestión de ¿cómo influyó el programa educativo de la ilustración en la propuesta

educativa del desarrollismo? Nos referiremos a ello diciendo que el desarrollismo en México fue un ejemplo de la aplicación de las políticas públicas, expresándose en las políticas sociales que estuvieron permeadas por el concepto de progreso, con una tendencia al equilibrio cuantitativo – cualitativo.

La influencia ilustrada en el Plan de once años se da de manera clara. En la educación básica de los años 60 se sientan las bases de la enseñanza de la ciencia que serán comunes a partir de ese programa buscando inducir de manera temprana al niño en el pensamiento racional, con una mirada científica del mundo y una confianza en la ciencia, quizá dogmática, pero construida a partir de un método único (SIC, 1961). Se da una idea de que el medio (la naturaleza) es necesario conocerlo, para dominarlo (explotarlo) y ponerlo al servicio de la sociedad. Esto se refleja en los contenidos de las áreas denominadas “Estudio de la naturaleza” y “Aprovechamiento del medio y de los recursos naturales” (Núñez, 1995).

La materia de Civismo se ofrece en este programa, cruzado con los contenidos de mejoramiento del medio, higiene y salud, que nos reflejan un ideal de responsabilidad ciudadana para formar hombres útiles a la sociedad (estado), ser buenos ciudadanos y contribuir al mejoramiento de la comunidad (país). La escuela de la Unidad buscaba en una de sus líneas formar hombres moralmente buenos y buenos ciudadanos, esto coincide con la formación de ciudadanos útiles al Estado, según el programa ilustrado mencionaba, integrando el humanismo con el empirismo de la ciencia práctica.

Por lo que respecta a ¿qué efecto tuvo la relación progreso infinito - educación durante el plan de once años? Diremos que el desarrollismo como idea transformista de la sociedad, se basaba en la industrialización y en un reajuste de la economía, implicó la preparación de la mano de obra calificada, que se requería una modificación de las formas de producción, virando de un

programa educativo agrario, a uno industrial urbano. (Graves, 2001)

Integrando las respuestas anteriores, diremos que la analogía de los déspotas ilustrados y los presidentes del desarrollismo, sorprenden por su similitud. Las acciones educativas de los primeros fueron: la separación de la iglesia y el estado en lo educativo, la responsabilidad de dar al pueblo una educación subvencionada por el monarca, la creación de escuelas para maestros, una enseñanza única, el fomento de la unidad nacional a partir de la enseñanza de una sola lengua, una historia patria y una cultura común y el ejercicio de poder absoluto sin viso alguno de democracia.

El modelo educativo llamado de unidad nacional fue implantando por medio de un ejercicio de poder salvaje, fomentando en sus estructuras cupulares la anti democracia, su idea de hombre fue permeada por los ideales de la ilustración, pero operativamente siguió los pasos de los déspotas, expresándose de manera plena en el Plan de once años.

El desarrollismo en México dio un ejemplo de la aplicación de las políticas sociales, si bien es muy criticado el modelo, sigue percibiéndose como una etapa donde se produce una mejora espectacular de las condiciones de vida del mexicano promedio. La expresión de las políticas sociales del desarrollismo, estuvo atravesada por el concepto de progreso, habló de una tendencia al equilibrio cuantitativo – cualitativo de la idea, donde lo educativo tuvo prioridad, con ello podemos contestar afirmativamente que el proyecto educativo del desarrollismo fue influido por el programa educativo de la ilustración y aplicado, al más puro estilo de los déspotas ilustrados. No deja de ser contradictorio que los presidentes absolutos del siglo pasado, quienes adoptaron actitudes despóticas, e impopulares lograran beneficios tangibles y duraderos para la niñez del país.

## **Bibliografía**

- Abbagnano, N y A. Visalberghi (1987). “Historia de la Pedagogía”, Fondo de cultura económica, México.
- Caballero, A. y Medrano, S. (1981). “El segundo periodo de Torres Bodet: 1958 – 1964”, en: Historia de la educación pública en México, Fondo de cultura económica, México.
- Graves, L. (2001) “Política educativa y libros de texto gratuito, una polémica en torno al control de la educación”. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Mayo – Agosto, Vol. 6, N° 12.
- Krauze E. (1999). “La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano, 1940 – 1996”, CLIO.
- Latapí P. (Coordinador), (1998). “Un siglo de educación en México I y II”, Biblioteca mexicana, Fondo de cultura económica.
- Nisbet, R. (1998). “Historia de la idea de progreso”. Gedisa, Barcelona.
- Núñez, M. (1995). “Las ciencias naturales en los 60” Básica, año 1, N° 5, Fundación SNTE.
- Ornelas N. C. 1995. “El sistema educativo mexicano, la transición de fin de siglo” FCE, México.
- SIC. (1961). “Plan para el mejoramiento y expansión de la educación primaria en México “. Secretaria de Comercio – SEP.
- Villoro, L. (1998), “El pensamiento moderno”, Fondo de cultura económica, México.